

Galicia, la principal potencia forestal de España

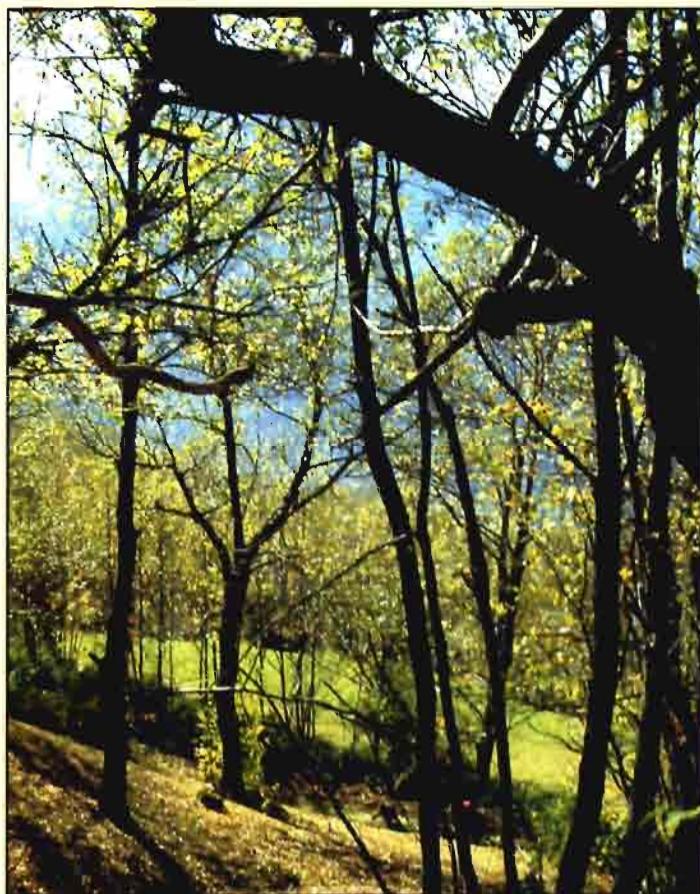
La producción total del sector en 1998 se elevó hasta los 47.776.588 millones de pesetas

Galicia es una potencia forestal. El clima y la constitución del suelo determinan el desarrollo de una gran riqueza en este sector. Pero al igual que ocurre en el conjunto de la actividad agraria, su potencial se ve reducido por una insuficiente sensibilización social a los problemas forestales, una estructura de la propiedad muy especial (en total existen 673.000 propietarios forestales y 2.700 comunidades de monte), lo que, junto al reducido proceso de transformación industrial de las materias primas y un deficiente sistema de comercialización, hace difícil una gestión sostenible de la masa arbórea.

● E. Cebrián. Periodista.

No podemos olvidarnos de los incendios forestales, una de las peores plagas que afectan a los bosques gallegos. Entre 1974 y 1996 se registraron un total de 111.179 incendios, un 45% del total de los producidos en España en ese periodo. En cuanto a las pérdidas de productos primarios se estiman en 4.955 millones de pesetas en 1996, y con respecto a las pérdidas en beneficios ambientales, se cuantificaron en 4.063 millones. Para su prevención se destinarán este año 3.500 millones de pesetas.

Dos serán los grandes retos para el futuro, aparte del control de los incendios: aprovechar eficazmente las grandes posibilidades de contribución al desarrollo económico y medioambiental que el sector



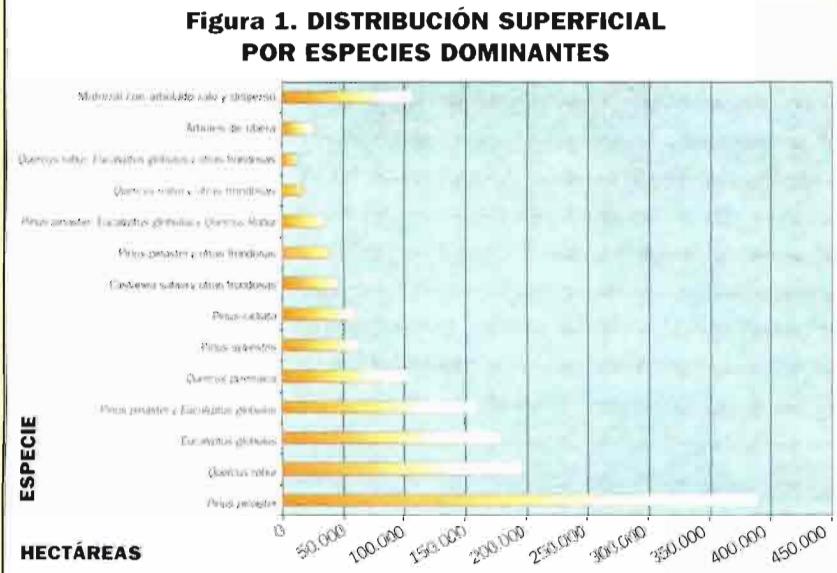
tiene en Galicia e implantar sistemas profesionales de gestión de la actividad.

Según el Tercer Inventario Forestal Nacional de Galicia, presentado recientemente, el 70% de su superficie (2.060.453 ha sobre un total de 2.957.509) lo compone el terreno forestal y casi el 50% es monte arbolido en todas sus formas (1.424.727 ha).

De este estudio se desprende que en Galicia se ha desarrollado una clara gestión sostenible del bosque en el periodo comprendido entre 1987 y 1998, al incrementarse notablemente la biomasa arbórea, desde 1.045.377 a 1.424.727 ha, sin dejar de aprovechar la madera, en ese periodo se extrajeron 70 millones de metros cúbicos, con una producción de casi 50.000 millones de pesetas, casi la mitad del total de Estado español, según los datos publicados por Gonzalo Fernández en "La Economía Agraria Gallega en 1998".

Considerando sólo los bienes primarios directos, hay en Galicia más de 1.600 millones de árboles y arbolllos forestales (más de 600 pies por habitante), una biomasa arbórea de 143 millones de m³, y un crecimiento

Figura 1. DISTRIBUCIÓN SUPERFICIAL POR ESPECIES DOMINANTES



anual de 11 millones de m³. La primera provincia en dichos bienes es Lugo, seguida de A Coruña, Ourense y Pontevedra.

La producción forestal total, según "La Economía Agraria Gallega en 1998", se elevó a 47.776.588 millones de pesetas, repartidos entre distintos productos: la mayor aportación correspondió al sector de la madera, con 36.926.705 millones; la producción de leña, 3.399.743 millones; frutos forestales, 478.165 millones divididos en 427.015 en castañas y 51.150 millones para otros frutos; hongos comestibles, 290.550 millones; cama del ganado, 499.200; pastos forestales, 932.700; plantones forestales, 164.200; y semillas forestales, 12.700 millones de pesetas, entre otros.

Especies autóctonas y foráneas

De sus variadas especies, figura I, la más abundante es el *Pinus pinaster*, seguida del *Quercus robur*. El paisaje forestal gallego ha cambiado mucho en los últimos años y, mientras que antes estaba constituido esencialmente por "carballeiras", castaños, nogales, fresnos y hayedos, árboles de hoja caduca, propios de clima oceánico, la repoblación forestal hizo crecer masas de pinos y eucaliptos, especie, ésta última, que se encuentra ampliamente implantada en Galicia y forma ya parte de los montes como si fuese una especie autóctona, siendo denostada por unos, que alegan que empobrece los terrenos donde se cultiva, y defendida por otros que, como Silvanus, Asociación Profesional de Selvicultores, afirman que es una especie que aporta riqueza a la región y a las rentas individuales de los propietarios de los montes.

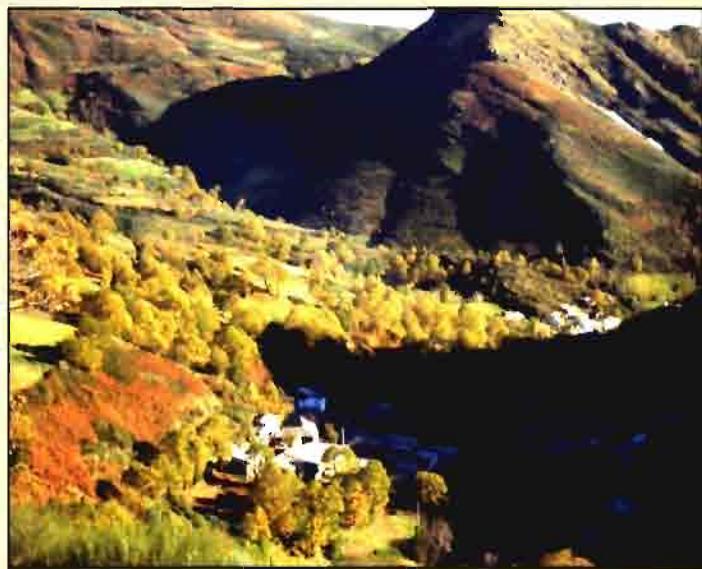
En este Tercer Inventario, y con respecto al anterior, se observa que la superficie ocupada por *Pinus pinaster* ha tenido un ligero aumento, del 5% aproximadamente, en los 11 años transcurridos entre los dos inventarios; la ocupada por frondosas autóctonas se incrementó en un 6%, y el grupo de eucaliptos ha multiplicado su cabida ocupada por 4,5%. Por lo que se refiere a la mezcla de *P. pinaster* y *Eucalyptus spp.* (principalmente, *E. globulus*) ha crecido casi un 17%; la de mezcla de pinos, sobre todo *P. pinaster*, *P. radiata* y *P. sylvestris*, se ha acrecentado un 57%; en contraposición, la mezcla de roble, pinos y eucaliptos ha quedado reducida a menos de la mitad, mientras que para toda la Comunidad gallega la superficie forestal arbolada ha aumentado un 26% entre el Segundo Inventario, que recogía datos hasta 1987, y el actual, que los ha actualizado hasta 1998.

Las frondosas autóctonas, principalmente *Quercus robur* y *Castanea sativa*, han aumentado en Galicia, pero las masas de bosque autóctono se encuentran muy mermadas, sometidas a un profundo deterioro y pérdida de valor económico, a pesar de que últimamente despiertan gran interés y se estén adoptando algunas medidas para incentivar su recuperación y para obtener maderas de calidad.

Pero el cultivo de estas especies exige la disponibilidad de fincas adecuadamente dimensionadas, por lo que no pueden ser desarrolladas en tierras dominadas por el minifundismo, eterno problema de la Comunidad gallega, y que en el sector forestal se manifiesta de forma contundente.

Las grandes líneas de acción ya fueron dibujadas en el ambicioso Plan Forestal de Galicia (1993-2032) aprobado por el Parlamento autonómico.

- El modelo de monte responderá al objetivo de satisfacer las exigencias sociales y económicas actuales y futuras.
- Se implantarán las especies forestales adecuadas a las distintas funciones del monte de acuerdo con las condiciones estacionales de cada lugar.
- Prevé y toma en consideración las decisiones de la propiedad, las exigencias sociales de conservación, de uso de espacios naturales y las tendencias en la demanda de los productos forestales.



CUADRO I. DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE FORESTAL

Tipo de ocupación	Superficie (ha)	
Terreno no forestal	897.056	
Terreno forestal	2.060.453	
Monte arbolado	1.424.727	69 %
Monte a matorral	635.726	31 %
TOTAL GALICIA	2.957.509	

• La meta operativa establecida en este Plan fija para el final de su período de vigencia en el horizonte del 2032 unas producciones anuales de 7.000.000 m³ de madera de coníferas, 5.000.000 m³ de madera de eucalipto y 2.000.000 m³ de madera de frondosas caducifolias.

Perspectivas

En estos momentos, y salvando los principales problemas ya apuntados, la actividad forestal gallega se ve reforzada por la política que desarrolla la Unión Europea en este sentido, orientada hacia el desarrollo del espacio y la producción forestales, debido al considerable déficit de madera en los países comunitarios; también por las demandas sociales relacionadas con la conservación del medio ambiente y el marco natural; y por el nuevo concepto del desarrollo rural y el problema que suponen los excedentes de productos agrícolas y ganaderos.

Todo ello aumenta las posibilidades de crecimiento forestal, que deberá dejar de estar condicionado por planteamientos tradicionales para pasar a una nueva situación en la que, combinando intereses económicos y medioambientales, pueda llevarse a cabo un adecuado aprovechamiento del potencial forestal de Galicia.

Para superar las dificultades en los últimos diez años se han invertido 23.965 millones de pesetas en repoblación forestal; 23.166 millones en mejoras silvícolas, infraestructuras y tratamientos preventivos. También se construyeron y mejoraron 20.729 km de viales para favorecer el acceso para la defensa de los montes, mientras que se sigue luchando contra los incendios. Entre las medidas preventivas se incluyen los tratamientos silvícolas, la dotación de nuevas infraestructuras y la adquisición de diversa maquinaria, además de acciones sobre el territorio, como el desbroce de matorral y la apertura de cortafuegos. ■